



Las joyas antiguas y raras se han convertido en una forma muy popular de inversión para protegerse de la creciente inflación y la incertidumbre económica. Muchos de los diseñadores han basado sus creaciones en insectos tales como libélulas, mariposas, escarabajos y arañas. Los diseños *art deco*

son los más solicitados por los coleccionistas. Arriba, un broche español con incrustación de ópalo y un valor de 36 mil libras esterlinas, que se exhibe en la joyería Bentley and Skinner, en Londres. Sobre estas líneas, una libélula icneumon deposita sus huevecillos en un árbol ■ Foto Ap y Reuters